

Algunos apuntes sobre la arquitectura y los materiales arqueológicos del Pueblo Viejo de Huayo en la provincia de Pataz

Renzo Ventura Ayasta

Universidad Nacional de Trujillo

Introducción

El proceso cultural prehispánico de la provincia de Pataz es poco conocido a través de las fuentes arqueológicas. Esta carencia se debe principalmente, a la falta de investigaciones en el área de su jurisdicción. La presente nota tiene como objetivo dar a conocer algunas de las características del sitio arqueológico Pueblo Viejo en el distrito de Huayo, con la intención de comenzar a esbozar la historia regional de la provincia.

Huayo: Ubicación y Antecedentes

El pueblo de Huayo, capital del distrito del mismo nombre, se ubica en la sierra patacina del departamento de La Libertad, a una altura promedio de 2183 m.s.n.m. (Figura 1). El actual distrito fue creado como parte integrante de la Provincia de Pataz o Cajamarquilla, por el denominado "Reglamento Provisional" del General San Martín el 12 de Febrero de 1821 (García 1967: 47). Su creación tuvo como antecedente la preexistencia del anexo de Santa Magdalena de Huayo que pertenecía al curato de Chilli en el Partido de Patas o Cajamarquilla hacia 1776 (Bueno 1951:61-63). Políticamente el distrito se divide en 10 anexos que son: Santa Cruz, Cucahuasi, Paucarmarca, Rangracoto, Parcoycito, Amancay, Usca, Pucabamba, Callauto y La Deliciosa.

Este último lugar fue visitado por Julio C. Tello durante la expedición al Marañón del año 1937. En el camino entre Chilli y La Deliciosa, Tello inspeccionó las ruinas de Wampu y al llegar a La Deliciosa pudo registrar tres piedras esculpidas (dos felinos y un antropomorfo) procedentes del Huayán en la puerta de la capilla de la casa-hacienda (Tello 2004 [1937]: 297-299; 333). Actualmente, algunos bloques de piedra con representaciones de felinos se encuentran formando parte del contrapaso en el basamento de ingreso y del altar mayor de la capilla.

Luego, en 1949 una expedición financiada por el Instituto de Antropología de la Universidad Nacional de Trujillo, dirigida por el arqueólogo Philip Curtin y el Sr. Luis Gutiérrez recorrió varios sitios en la parte central de Pataz (Chilli y Parcoy) mencionando a las ruinas del Huayán en el Huayo como un conjunto arquitectónico muy importante e incluyéndolo en un mapa algo impreciso (Curtin 1951: 49-63), aún cuando, este sitio no fue visitado por la expedición.

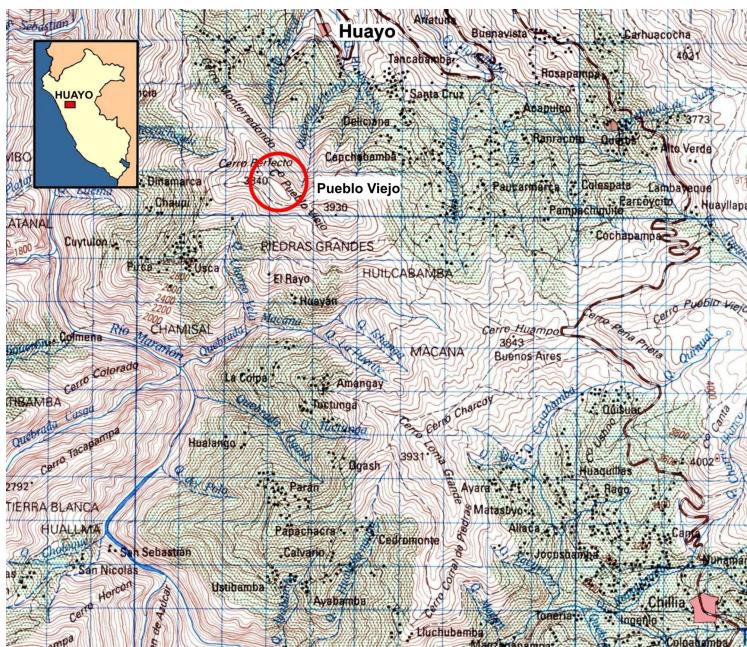


Figura 1. Mapa de ubicación del sitio Pueblo Viejo en el distrito de Huayo, provincia de Pataz.

Pueblo Viejo de Huayo

El sitio arqueológico del cerro Pueblo Viejo se ubica en dirección sur del distrito de Huayo, en las coordenadas UTM 0213139 E – 9110966 N y a una altura de 3850 m.s.n.m (Foto 1). No existen referencias bibliográficas sobre el lugar, aún cuando, en el inventario de Monumentos Arqueológicos del Perú (Zona Norte), Hoja 17-h, se consigna el sitio Nº 10 como: Cº. Pueblo Viejo – Centro Poblado – Distrito de Huayo (Ravines y Matos 1983: 110). Al revisar la ubicación del sitio en el mapa adjunto (*Ibid*: 109) constatamos que, en efecto, el sitio en cuestión, se denomina también cerro Pueblo Viejo, sin embargo, se trata de una montaña con el mismo nombre, ubicada al sureste del sitio que nos ocupa y que pertenece realmente al distrito de Chillía.

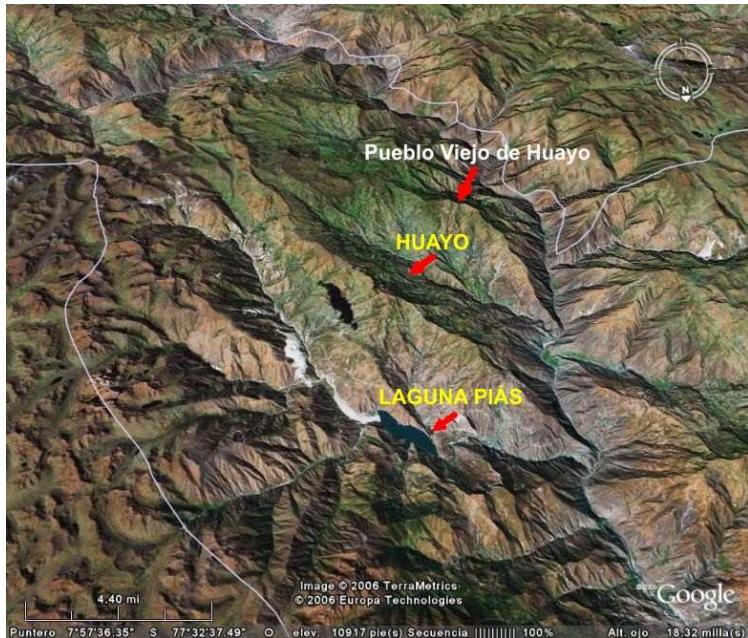


Foto 1. Imagen Satelital de la sierra patacina con la ubicación del sitio Pueblo Viejo. Nótese su cercana ubicación al río Marañón. Tomado de Google Earth. Europa Technologies 2006.

Sobre la Arquitectura del Sitio

El sitio está conformado por un extenso grupo de recintos de planta circular acondicionados sobre varios niveles de plataformas y aterrazamientos adaptados a la topografía del terreno en la cima del cerro. Las estructuras se extienden en dirección noroeste y hacia el sureste desde la cumbre de la elevación.

La parte más alta del sitio presenta un conglomerado de recintos circulares con un diámetro fluctuante entre los 6.20 m y 7.40 m (Foto 2); sus muros, construidos con piedra canteada y mortero de barro tienen un ancho promedio de 0.70 m. Una escalera corta de 0.80 m de ancho conduce desde este nivel a uno ubicado un metro más bajo, donde continúa la arquitectura circular que se dispone alrededor de un espacio cuadrangular a modo de plaza que tiene 5.00 m por lado (Figura 2).

Hacia el oeste de este punto, yace una pequeña terraza, elevada unos 0.40 m por encima del nivel de la plaza que presenta recintos circulares acondicionados sobre ella. El espacio entre la terraza y el borde de la plaza define un corredor en forma de L de 1.80 m de ancho que se dirige hacia otras estructuras ubicadas al noroeste y suroeste de esta ubicación.

Los accesos de las estructuras son bajos y presentan bloques rectangulares de piedras canteadas planas, dispuestas perpendicularmente al eje de los muros para conformar las jambas de puertas bajas que presentan umbral elevado de 0.10 m (Foto 3). La mampostería de las estructuras es careada y la altura conservada de los muros alcanza 1.10 m en promedio. No se observa ninguna clase de decoración ornamental sobre los muros de la estructuras.

Sobre los Materiales Arqueológicos

Hemos hallado sobre la superficie de las habitaciones circulares fragmentos cerámicos correspondientes a vasijas finas y burdas (Foto 4). Los fragmentos de vasijas finas corresponden a tazones o cuencos de pasta naranja y caolín. La parte externa e interna de estas vasijas ha sido alisada hasta obtener una superficie mate. La mayoría de los fragmentos en el sitio corresponden a vasijas domésticas predominando los bordes de cántaros y ollas de

pasta naranja y marrón (Figura 3). También hemos registrado figurinas de camélidos en pasta naranja con engobe blanco en el dorso (Figura 4). Los camélidos presentan cuatro orificios pequeños en el abdomen a modo de mamas y una incisión linear bajo la cola evocando una vagina, al parecer se trataría de representaciones de hembras de camélidos hipotéticamente vinculados con la fertilidad de los rebaños.

De modo general cada estructura circular presenta en su interior un mortero de piedra hecho de arenisca roja o roca granítica conocido localmente como “**muchikay**” (Foto 5). Finalmente, encontramos en el sitio un bloque de piedra arenisca roja de forma rectangular con un petroglifo realizado en la técnica del percutido superficial sobre una de sus caras. El bloque mide 0.40 m de largo, 0.25 m de ancho y 0.13 m de espesor. El diseño representa una figura serpentiforme bicéfala que tiene sobre una de las entradas de su cuerpo una circunferencia de 0.07 m de diámetro (Figura 5).

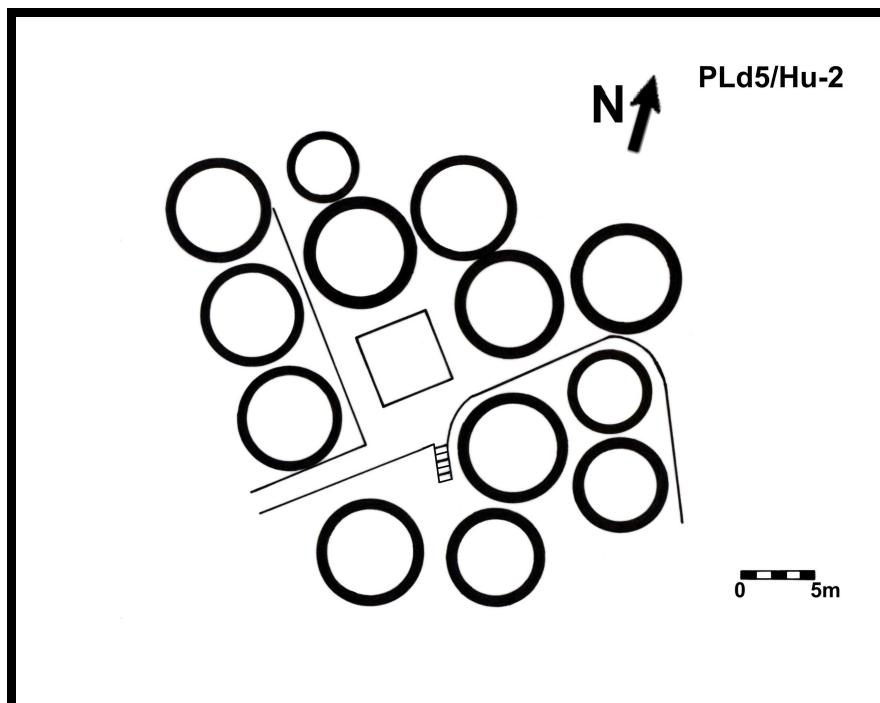


Figura 2. Disposición de la arquitectura de recintos circulares en la parte superior del sitio. Dibujo: RVA.



Foto 2. Arquitectura de recintos circulares en el sitio Pueblo Viejo de Huayo. Foto: RVA.

Comentario Final

La arquitectura circular en el sitio presenta una marcada tendencia hacia la aglomeración sobre los espacios aterrazados y plataformas, sin embargo, estos espacios parecen organizarse alrededor de pequeñas plazas, mientras que, la circulación interna se da a través de estrechos corredores. Las figurinas de camélidos muy comunes en el sitio son al parecer un rasgo distintivo de la región. Evidentemente las actividades de tipo doméstico están atestiguadas por la presencia de morteros para la molienda y los fragmentos de cerámica doméstica (cántaros, ollas), aunque otro tipo de actividades no puede descartarse dada la ubicación del sitio que domina el paisaje circundante y las rutas de acceso a los valles de Huayo, Chilla y del Marañón.

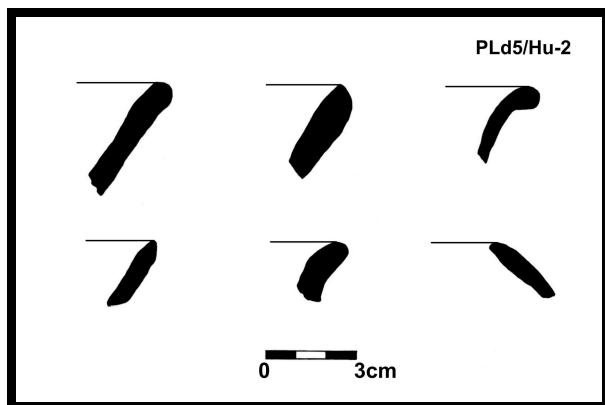


Figura 3. Fragmentos de bordes encontrados en el sitio Pueblo Viejo de Huayo. Dibujo: RVA. *In Situ*.

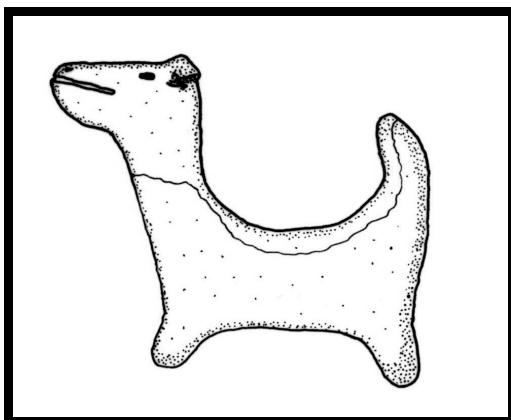


Figura 4. Figurina de camélido hallada en el sitio Pueblo Viejo de Huayo. Dibujo: RVA.

La ubicación cronológica del sitio y su filiación cultural son bastante complicadas debido a la ausencia de trabajos arqueológicos en la zona que hayan establecido secuencias de cerámica que sirvan de marco comparativo. Tentativamente propongo que se trataría de un asentamiento tardío (*¿Intermedio Tardío?*) vinculado con grupos de pastores-agricultores, aunque soy consciente de que se necesita más evidencia para corroborar tal hipótesis.

Como señalé al principio de esta breve nota, existe muy poca información sobre la arqueología de la provincia de Pataz. Ella está circunscrita a unos pocos artículos y escasas referencias sobre algunos lugares arqueológicos remarcables (p.e Numamarca, Yuracyacu, Tamburco). Dos problemas surgen de esta carencia, por un lado el desconocimiento del carácter y la ubicación cronológica de los sitios que impiden la contextualización de los procesos culturales en la región, como en el caso expuesto; y en segundo lugar, y más grave, la destrucción rápida y silenciosa de los yacimientos arqueológicos sin tener el más mínimo conocimiento de su existencia.

Bibliografía

Bueno, Cosme

1951 **Geografía del Perú Virreinal (Siglo XVIII).** [1774-78]. Lima.

Curtin, Philip

1951 *A survey of new archaeological sites in central Pataz, Perú. Journal of the Washington Academy of Sciences Vol. 41 (2). Pp. 49-63.* Washington D.C.

García Rosell, César

1967 *Distritos Creados en el Período Sanmartiniano 1820 – 1822. Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima. Tomo LXXXVI.* Pp. 46-49. Lima.

Ravines, Rogger y Alejandro Matos

1983 **Inventario de Monumentos Arqueológicos del Perú. Zona Norte. (Primera Aproximación).** Instituto Nacional de Cultura. Lima.

Tello, Julio César

2004 **Arqueología de Cajamarca: Expedición al Maraño – 1937. Obras Completas. Volumen I. Serie Clásicos Sanmarquinos.** Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Centro Cultural de San Marcos. Museo de Arqueología y Antropología UNMSM. Corporación Financiera de Desarrollo. Lima.

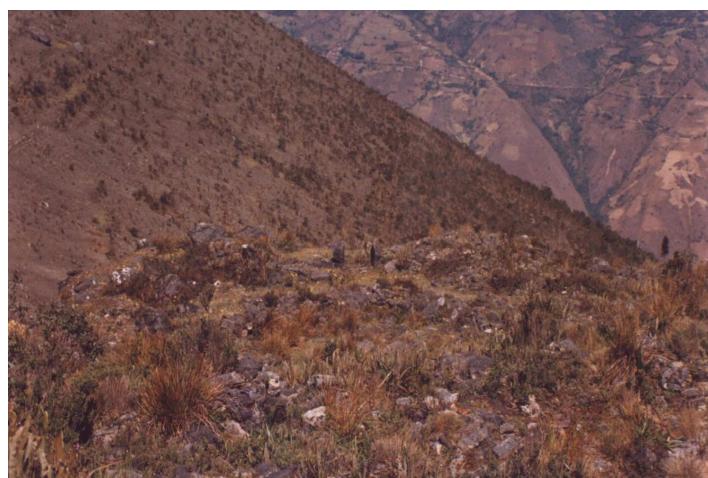


Foto 3. Detalle de las jambas en las puertas bajas de las estructuras circulares.
Foto: RVA.



Foto 4. Fragmentos de cerámica encontrados en el sitio. Foto: RVA.



Foto 5. Mortero de piedra arenisca roja hallado dentro de una de las estructuras del sitio. Foto: RVA.

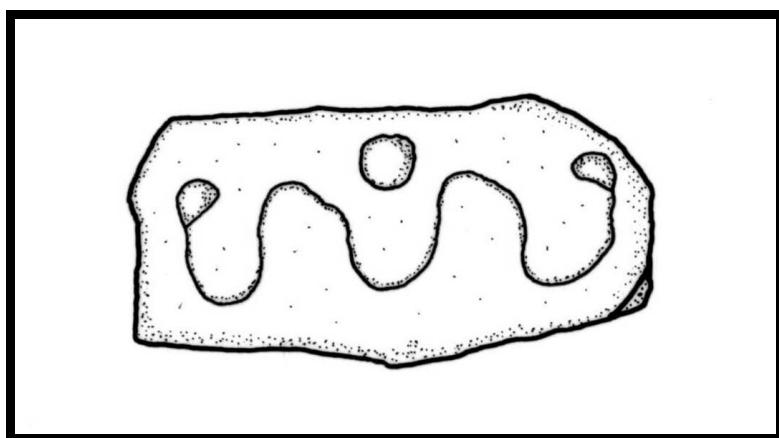


Figura 5. Dibujo a mano alzada del bloque rectangular de arenisca roja con el petroglifo serpentiforme percutido en uno de sus caras. Dibujo: RVA.